



UN TIZIANO EN CANTORIA

Adolfo Pérez López

Como es sabido, el baptisterio de la iglesia parroquial de Cantoria fue durante años la pequeña habitación situada a la derecha de la entrada principal, en la que caían desde el campanario las dos cuerdas utilizadas para tocar las campanas. Luego se trasladó a la capilla del lado izquierdo de dicha entrada, por donde se sube al coro, a las torres y a la media naranja. En ese primer baptisterio somos cientos, tal vez miles, los cantorianos que hemos sido bautizados en su pila bautismal a lo largo de los años. Pues bien, allí, presidiendo, con la pila bautismal al pie, había un cuadro de gran tamaño (195 x 127,5 cms.), un lienzo pintado al óleo muy ennegrecido y borroso, que representaba la figura de un santo mirando al cielo. Aunque han sido muchos los que lo vieron con motivo de algún bautizo pocos repararon en él.

Como tanto mis hermanos como yo fuimos unos niños que crecimos a la sombra de nuestra hermosa iglesia, pues esa fue parte de la crianza que nos dio nuestra madre (Beatriz López), oíamos que el cuadro procedía de un museo de Madrid, tal vez del museo del Prado, y que su autor era un pintor importante, pero no se sabía nada más.

Pero mira por donde, en el mes de noviembre último me enteró por la prensa que el cuadro que presidía la pila bautismal era nada menos que un *San Juan Bautista*, de Tiziano, genial pintor del Renacimiento clásico veneciano del siglo XVI, que según parece pintó el lienzo hacia el año 1555. Bien es verdad que no se trata de un óleo de categoría superior de los pintados por el maestro veneciano. Claro que de ser de un pintor anónimo como creíamos en Cantoria a ser un Tiziano hay



Autorretrato de Gregorio Vicelli Tiziano

una diferencia abismal. La noticia, por su novedad, me ha inducido a informarme sobre el particular y contarles aquí de forma somera mis indagaciones.

Resulta que el cuadro ha estado en la iglesia de Cantoria hasta que en octubre de 2008 lo recuperó su propietario, el museo del Prado, que dio por finalizado el depósito allá por el año 1886; o sea, la estancia en Cantoria ha durado más de un siglo (ciento veintidós años). Parece ser que la obra llegó de Italia a Zaragoza en vida de Tiziano y permaneció en esa ciudad hasta 1872, año en que llegó al museo del Prado, el cual atesora la mejor y más amplia colección de obras de Tiziano. Dada la falta de capacidad para albergar la cantidad de pinturas que le llegaban se optó por depositarlas en diversos lugares de España, siendo uno de ellos nuestra iglesia parroquial, aunque se desconoce quien promovió el envío de la pintura a nuestro pueblo, donde su conservación ha sido pésima como se aprecia en la foto.

Parece ser que en la iglesia de Cantoria se depositaron seis cuadros de los que varios se quemaron en la guerra civil, librándose este de milagro. En su bastidor se aprecian sellos de los Pioneros Rojos de Cantoria. Del otro cuadro nada se sabe, aunque pienso que puede ser el que hay en la sacristía, que representa (ba) a un santo al que unos ángeles le entregaban una casulla (vestidura superior que se pone el sacerdote para decir Misa).

Tan pésima era la conservación de la pintura del *San Juan Bautista* que según la información de que dispongo era misión casi imposible repararlo. Sin embargo, gracias a una hábil y experta restauradora del Prado la reparación se ha llevado a cabo con éxito, cuyo resultado es el que se aprecia en la otra foto. Por lo visto el lienzo tenía oxidados los barnices, numerosos repintes (hasta una docena de capas) dados por manos inexpertas, cosa que hacía casi indescifrable la pintura original, junto con el deterioro sufrido por el calor soportado a lo largo de los años. Piénsese en las miles de horas que el lienzo estuvo expuesto al sol de la tarde en aquel lugar con la ventana enrejada siempre abierta, a una altura ideal para la entrada de los rayos solares.

Las fotos que acompañan a este artículo son harto elocuentes. Una patentiza el lamentable estado en que se encontraba el cuadro cuando se lo llevaron de Cantoria. La otra nos muestra el resultado de la complicada y exitosa restauración que ha durado cuatro años. Al decir de los expertos, la parte mejor conservada es el cielo y el paisaje del fondo. Una vez restaurado, el museo lo ha tenido expuesto al público hasta febrero último.

En una breve incursión sobre la vida y la obra del genial Tiziano, sabemos que nació en Pieve di Cadore hacia 1485, falleciendo en Venecia en 1576. El profesor Álvaro Santamaría Aráñez dice en su *Historia del Arte y de la Cul-*

tura que era hijo del soldado Gregorio Vecelli, pero el pintor suprimió su apellido Vecelli para hacerse llamar Tiziano a secas, y con tal nombre se ha hecho inmortal. Su larga vida, en la que evidenció la magnitud de su genio, fue fecunda en producción artística; siendo honrado con las supremas dignidades de entonces, tales como caballero de la Orden del Toisón de Oro y conde del Santo Imperio Romano.

Junto a su extraordinaria serie de obras religiosas, de sus pinceles salieron los retratos de los grandes monarcas y poderosos príncipes de su tiempo. Sus retratos de los reyes españoles Carlos I el Emperador y de su hijo Felipe II figuran entre los mejores de los muchos que pintó. Acerca de sus relaciones con el Emperador, se cuenta que un día que visitaba Carlos I su taller, al artista se le cayó de la mano un pincel mientras pintaba, y que el Emperador se apresuró a recogerlo, diciéndole: *"Tiziano es digno de ser servido por el César"*. Aunque el genial pintor trabajó para el emperador Carlos fue decisivo para su carrera el encuentro en Milán con el futuro Felipe II, a finales de 1548. Le hizo un retrato y desde entonces el príncipe, y después como rey, se convirtió en su mecenas más importante y entusiasta.

Tiziano es el insigne pintor de la belleza de la naturaleza colorista. En sus retratos aportó algo enteramente nuevo, que se podría llamar *'elemento psicológico'* porque logra captar el carácter de la persona retratada. Observando, por ejemplo, el retrato del *Emperador Carlos a caballo*, se tiene la impresión del poderío enorme y de la gran sencillez del ilustre monarca.

Así es que de semejante genio de la pintura hemos tenido un cuadro en nuestra iglesia parroquial durante más de un siglo.



Dos San Juan Bautista de Tiziano. El de la izquierda es de Patrimonio Nacional y se encuentra en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. El de la derecha es propiedad de la Gallerie dell'Accademia en Venecia.

LOS OTROS CUADROS DEL MUSEO DEL PRADO EN LA IGLESIA DE CANTORIA

Ana Guerrero Marín



Lienzo de gran tamaño de autor desconocido, que representa a el momento en que los ángeles le entregan a San Idelfonso la Casulla. Foto: Andrés Carrillo.



Lienzo que representa a Santa Teresa. Foto: Andrés Carrillo.

A finales del siglo XIX, dada la falta de capacidad para albergar la cantidad de pinturas que llegaban al gran museo, se optó por depositarlas en diversos lugares de España, y esta en concreto formaba parte del grupo de obras que se entregaron en depósito a la diócesis de Almería a finales del siglo XIX, por requerimiento del Obispo Orberá. Fue este Obispo quien las envió a Cantoria, seguramente para decorar el nuevo e imponente templo que se acababa de inaugurar, y que tanto interés puso en buscar financiación para su finalización.

En la iglesia de Cantoria se depositaron seis cuadros de los que dos se quemaron en la guerra civil, librándose este de milagro aunque le pasó factura. En su bastidor se aprecia un sello colocado por “los rojos de Cantoria”, que marcaban todo lo que se iba a quemar en la hoguera. El segundo cuadro se encuentra en el sagrario y representa el momento que los ángeles entregan a San Idelfonso la Casulla (vestidura superior que se pone el sacerdote para decir Misa). El cuarto es un lienzo de mediano tamaño con la imagen de Santa Teresa, y el cuarto, un gran lienzo que representa a las ánimas, se encontraba en el actual batisterio (donde actualmente está el mural que realizó Clara Cuéllar y una imagen de la Virgen del Carmen) y supuestamente pereció junto con el sepulcro, en un incendio a principios de los años 70. Decimos supuestamente, porque las circunstancias que rodearon al mismo, deja muchas incógnitas por resolver.



Clara Quintanilla, restauradora del San Juan Bautista de Tiziano de Cantoria. Foto: Rafael Castañeda.

BIBLIOGRAFÍA:

Testimonios de:

- Matilde Berbel Carreño

Recopilación de los artículos de prensa:

- El Tiziano que guardaba Cantoria. Ideal Digital. 31/10/12.
- El Tiziano de Cantoria recuperado se exhibe ya al público. Ideal Almanzora. 05/11/2012
- El Prado atribuye a Tiziano una obra que guardaba la iglesia de Cantoria. La Voz de Almería. Marta Rubí. 09/05/2012
- El Museo del Prado exhibe la ‘resurrección’ del ‘San Juan Bautista’ de Tiziano de Cantoria. Europapress.es Andalucía. 05/11/2012.
- Un nuevo Tiziano para el Prado. ABC.es sección de Cultura. 07/11/2012.